

Compostaje comunitario en los huertos urbanos de Madrid

Propuesta y estimaciones para la implantación municipal del
compostaje comunitario en huertos urbanos



Octubre de 2016

Ecologistas en Acción, GRAMA, Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid, Amigos de la Tierra y Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)

1. Introducción

A pesar de que el compostaje comunitario y doméstico es una realidad asentada en muchas localidades de nuestro país, la capital de Madrid está a la cola en cuanto a su implantación. Hasta 2016, las experiencias se reducían a un puñado de iniciativas de colectivos que contaron con un escaso interés y apoyo por parte del Consistorio. Afortunadamente, a raíz de visitar otras experiencias exitosas como la de Milán en materia de residuos orgánicos y la puesta en marcha de proyectos como Madrid Agrocomposta, el Ayuntamiento madrileño está iniciando una apuesta, al parecer decidida, por el compostaje, tanto a nivel centralizado como descentralizado.

En este sentido, desde el Área de Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento se está elaborando un nuevo Plan de Residuos sobre la base de, en 2020, reducir los residuos generados en un 20% y aumentar, mediante el reciclaje, hasta un 50% los materiales recuperados (límites establecidos por la Directiva de residuos). Para llegar a este escenario se está trabajando en la implantación de la recogida selectiva de los residuos orgánicos a través de distintos métodos. Por otro lado, a través del compostaje comunitario, del compostaje doméstico y del agrocompostaje se puede reducir un porcentaje significativo de estos residuos.

La implantación de huertos urbanos comunitarios en la capital madrileña supone una oportunidad para el desarrollo de experiencias de compostaje comunitario, que debería tenerse en cuenta por parte del Ayuntamiento madrileño. Por un lado, cuentan con infraestructuras ya construidas que pueden acoger módulos de compostaje; por otro lado son espacios integrados en los barrios y que cuentan con colectivos de gente implicada y concienciada en la necesidad de reciclar, reutilizar y utilizar enmiendas orgánicas en los cultivos. Por añadidura, los huertos son lugares con una alta demanda de enmiendas orgánicas, y los actuales sistemas de compostaje en marcha no dan abasto con las necesidades del suelo.

Desde diferentes colectivos madrileños se hace la siguiente propuesta al Ayuntamiento de Madrid para que tome como punto de partida los huertos urbanos para la implantación de sistemas de compostaje comunitario en los barrios. Mediante esta iniciativa es posible tratar más de 300 toneladas de residuos orgánicos y generar un compost de alta calidad que puede ser aprovechado en estos espacios.



2. Antecedentes: el compostaje comunitario en el Estado español

El compostaje comunitario puede definirse como un sistema de tratamiento centralizado de los residuos orgánicos (biorresiduos) de un colectivo o comunidad, que tiene un grado de participación e implicación directa en el proceso. Se diferencia del compostaje doméstico en el carácter colectivo de la participación; y de los sistemas en plantas de compostaje, en el grado de participación. Aunque la mayor parte de las iniciativas de compostaje comunitario tienen un fuerte componente educativo y de concienciación, el fin último está en la reducción y transformación de los restos orgánicos.

Según los datos de la Red de Entidades Locales por el Compostaje Doméstico y Comunitario (Composta en Red)¹ en 2012 existían 115 municipios con experiencias de compostaje doméstico, agrupadas en 7 Comunidades Autónomas (Cataluña, Navarra, País Vasco, Andalucía, Asturias, Madrid y Galicia). En varios casos, estos proyectos han desaparecido al no existir una continuidad presupuestaria de las entidades locales promotoras. No obstante, existen entidades locales que consideran el compostaje comunitario como un elemento principal en la gestión global de los residuos municipales, llegando a ser, junto al compostaje doméstico, la única forma de tratamiento de los biorresiduos.

Los resultados obtenidos en algunas comarcas catalanas y en varios proyectos realizados en Navarra y País Vasco, han de ser un acicate para que, desde las administraciones locales, se considere este sistema como elemento principal de gestión municipal de reducción y tratamiento de residuos. Merece la pena reseñar, por su importancia simbólica, dos experiencias que se están realizando en Madrid capital: una de iniciativa municipal en el barrio de Hortaleza y otra de iniciativa ciudadana, en el barrio de La Latina a través del huerto comunitario de La Cornisa.

Los proyectos de compostaje comunitario que se dan en nuestro país pueden clasificarse en función de la entidad promotora: particular, si es una iniciativa de un grupo de personas interesadas en reducir sus residuos, o institucional, si la iniciativa parte de un ayuntamiento o mancomunidad.

También podemos diferenciar las experiencias en función de la cantidad de residuos a tratar. Cuando ésta no es muy grande (compostaje en un barrio, una comunidad de vecinos o un colectivo), se realizan en las llamadas **áreas de compostaje comunitario**, que son zonas donde se encuentran todos los elementos necesarios para el proceso de compostaje, y que están bajo la supervisión de uno o varios responsables: los llamados *master-composter*. El *master-composter* es una figura, muy frecuente en proyectos de localidades centro europeas, en la que una persona, con una experiencia avalada, se encarga de la supervisión y manejo del área de compostaje. En los proyectos de ámbito municipal, lo más frecuente es que la supervisión del área la realice una persona o servicio contratado, bien por la entidad local (como en el caso de Elburgo (Álava), Comarca del Berguedá -Barcelona- o los proyectos financiados por COGERSA en Asturias) o por la

¹ VV.AA "Situación del compostaje doméstico y comunitario en el Estado Español". Composta en Red. Rivas Vaciamadrid, 2012.
http://www.compostaenred.org/proyectos/Proyecto1/publicacion/Sit_compostaje_domycomunitario_Composta%20en%20Red.pdf

propia comunidad de vecinos (San Sebastián de los Reyes -Comunidad de Madrid). También existen en nuestro país experiencias institucionales en la que el *master-composter* es un voluntario, como ocurre en algunos de los municipios de la Comarca de Pamplona (Navarra) o en la localidad de Usúrbil (Guipúzcoa), pero en otras como Pontevedra se trata de personal contratado; en aquéllos proyectos realizados por colectivos no institucionales esta figura también suele ser un voluntario.

Las áreas de compostaje pueden estar abiertas a cualquier persona, en municipios en los que se hace compostaje comunitario por barrios o en huertos comunitarios dónde todos los vecinos tienen acceso, por ejemplo, o abiertas únicamente para los participantes del proyecto, mediante candados u otros métodos. La ubicación de las áreas de compostaje puede situarse en espacios sin uso (solar, descampado, las “afueras” de la localidad), pero siempre cerca de los domicilios de la vecindad, para que sean accesibles . En otros casos, el área se encuentra en los mismos puntos en los que se encuentra el resto de los contenedores. También se pueden encontrar en otro tipo de instalaciones como en puntos limpios (como en el municipio de Ojígares, en Granada), jardines, huertos comunitarios, etc.



Cuando el compostaje se realiza en pequeñas poblaciones en las que se ha establecido un sistema de recogida separada de biorresiduos, en vez de áreas de compostaje podemos encontrar **centros de compostaje**. En estos sistemas la participación ciudadana es menor, ya que, aunque los participantes separan la fracción orgánica, no necesitan acercarla hasta el mismo centro de compostaje, sino que la depositan en contenedores que la entidad local se encarga de trasladar.

Un ejemplo destacado es el caso de Boadella i les Escaules. Es un municipio con una población de 241 habitantes, en el que se gestiona la materia orgánica a través de un centro de compostaje municipal. La materia orgánica se recoge de manera selectiva en contenedores que se llevan a una pequeña planta, en la que los técnicos del municipio realizan todas las tareas de compostaje.

Los proyectos de compostaje comunitario más interesantes son aquellos que son capaces de gestionar la mayor parte de la materia orgánica generada en el municipio, ya que consiguen que no vaya a sus destinos habituales: el vertedero o la incineradora. Estas políticas pueden considerarse de prevención, ya que los biorresiduos no llegan a serlo al no depositarse en los contenedores de basura. En otros casos, se consideran políticas de reciclaje, lo que las confiere un marco legal distinto, y hace que su desarrollo sea más complejo, por necesitar de autorizaciones administrativas. Estos conceptos, no obstante, han de ser clarificados por las administraciones competentes en la materia.

Un ejemplo de estudio puede ser el proyecto del Consell Comarcal del Berguedá, en la provincia de Barcelona. En un grupo de municipios del Consell el compostaje comunitario (junto con el doméstico) es la única forma de gestión de los residuos orgánicos. El Consell ubicó los compostadores comunitarios en los puntos de acopio de los demás residuos e informó del proyecto a todos los vecinos a través de reuniones y de un punto de información continuo en el mercado semanal de cada población.

El proyecto desarrollado actualmente en Pontevedra sitúa los compostadores comunitarios a la misma distancia y ratio que los contenedores de basura, para facilitar la participación del vecindario.

Es importante destacar que el compostaje comunitario en Cataluña, sobre todo en el ámbito más rural, forma parte del sistema de tratamiento de los residuos orgánicos. En estos ámbitos rurales, el compostaje comunitario junto con el compostaje doméstico es una de las formas de gestionar los residuos orgánicos generados por lo que su importancia es notable. En 2012 se realizaba compostaje comunitario en 77 localidades. Otros territorios que también están haciendo un esfuerzo a considerar, por incorporar el compostaje comunitario en la gestión regular de los residuos, es Navarra.

Merece también destacar la experiencia realizada en Elburgo (Álava), uno de los municipios pioneros en el compostaje comunitario con un proyecto que cuenta ya con diez años de funcionamiento. Participan, al margen de quienes tienen compostador particular (también promocionado por el Ayuntamiento), el 30% de la población, lo que ha originado una reducción considerable de los contenedores de biorresiduos y de los costes municipales.

En definitiva, el compostaje comunitario es una realidad en algunas localidades de nuestro país. Existen experiencias exitosas suficientes como para que desde las Administraciones locales y autonómicas se fomente este tipo de tratamiento de los biorresiduos, con grandes beneficios tanto a nivel ambiental, social como económico. Aunque parece que la dinámica de implantación de nuevas iniciativas es positiva, haría falta un plan a nivel estatal que superara el localismo de la realidad actual y, conjuntamente, una implicación seria, con voluntad y recursos sostenidos de todas las administraciones, que superara el carácter anecdótico del compostaje comunitario.

3. Posibilidades de compostaje comunitario en la ciudad de Madrid

Las experiencias de compostaje comunitario en la ciudad de Madrid han sido escasas y testimoniales, fruto de gobiernos municipales insensibles al problema de los residuos y a los beneficios ambientales y sociales de compostaje descentralizado. Además, desde la Administración Regional no se ha legislado para que la fracción orgánica de la bolsa de basura pudiera ser tratada de forma separada para conseguir un compost de calidad, sino que se ha optado por soluciones finalistas cuyo resultado ha sido el vertido, la valorización energética (biometanización e incineración) y un biorresiduo sin salida comercial ni aplicación agrícola.

Si comparamos las iniciativas de compostaje descentralizado realizadas en otras zonas metropolitanas europeas o, en nuestro país, las de comunidades autónomas como Navarra, País Vasco o Cataluña, podemos decir que Madrid se encuentra en un estado embrionario. No obstante, algunas cosas indican que hay voluntad política por salir de esta situación y se dé un giro de 180 grados en cuanto a las políticas de separación y tratamiento de los residuos orgánicos.

En el último año, desde el Ayuntamiento de Madrid se han emprendido dos iniciativas que han supuesto un avance tremendo a la situación de vacío existente. Tanto el proyecto de compostaje comunitario en Hortaleza² como el proyecto de Madrid Agrocomposta³, pese a su reducido alcance, han sido experiencias exitosas, con un fuerte componente simbólico y pionero, que han demostrado que en Madrid también puede realizarse experiencias descentralizadas. El proyecto piloto de recogida selectiva de residuos orgánicos del Ayuntamiento en varios barrios para 2017 también podrá abrir una luz entre tanta oscuridad en la gestión de biorresiduos madrileños.



² <https://compostajecomunitariohtz.wordpress.com/>

³ <https://madridagrocomposta.hotglue.me/>

Por otro lado, desde 2010, la fuerte irrupción de los huertos urbanos comunitarios en todos los barrios de Madrid, ha supuesto la puesta en marcha de iniciativas de compostaje, ligadas a los huertos, que en algunos casos han posibilitado que hortelanos y vecinos de los barrios pudieran compostar in situ sus residuos orgánicos domiciliarios. Iniciativas formativas y comunicativas realizadas desde la Red de Huertos Urbanos Comunitarios han fomentado que el compostaje sea un elemento inherente a los huertos⁴.

Quizás el caso más significativo sea el del Huerto de La Cornisa. Desde este huerto se ha puesto en marcha un proyecto que ha conseguido la participación de varios vecinos del barrio de La Latina, así como de un restaurante. En un compostador externo al huerto, los residuos orgánicos pueden ser depositados en cualquier momento del día. Según sus cálculos, se procesan 3,7 toneladas de residuos al año⁵.



Para cumplir los plazos y objetivos marcados desde la Directiva europea de residuos desde el Ayuntamiento de Madrid deben emprenderse líneas de actuación multidireccionales. El

⁴ <http://compostajegramma.blogspot.com.es/>

⁵ <http://huertodelacornisa.blogspot.com.es/2016/09/experiencia-de-compostaje-comunitario.html>

compostaje en planta (a través de la recogida selectiva con un *quinto* contenedor o, mucho más eficaz y eficiente, a través del *puerta a puerta*) será el principal tratamiento que reciba la fracción orgánica. Este sistema de tratamiento deberá complementarse con otros sistemas como el agrocompostaje (compostaje en fincas agrícolas del entorno), el compostaje comunitario o, incluso, el compostaje doméstico en aquellos barrios con viviendas unifamiliares.

En el caso del compostaje comunitario deberán ponerse en juego todas las posibilidades que estén en la mano del Ayuntamiento, propiciando experiencias en parques y jardines, comunidades de vecinos, instituciones públicas y privadas, centros de educación, espacios comunes autogestionados, etc. Entre todas estas, el compostaje comunitario en huertos urbanos puede suponer el punto de arranque con menos dificultades técnicas, ya que cuenta con personas voluntarias con ciertos conocimientos y experiencia, son infraestructuras municipales localizadas y delimitadas y pueden absorber la producción de compost en el propio huerto.

4. Propuestas de futuro para el compostaje descentralizado en la ciudad de Madrid

Como se ha comentado, en la reducción de los biorresiduos urbanos generados en Madrid, deben combinarse distintas iniciativas, gestionadas directamente por el Ayuntamiento (ya que entendemos que la recogida y tratamiento de los residuos debe ser una competencia y función propiamente municipal). Estas deberán implantarse progresivamente en los próximos años, evaluando resultados alcanzados y posibles errores, para, a la vez, aumentando su escala. Entre los sistemas que se proponen, estarían:

- Compostaje comunitario en huertos urbanos
- Compostaje comunitario en parques y jardines. Actualmente, por parte de algunos colectivos ecologistas, se está estudiando una propuesta para las zonas verdes de Madrid.
- Compostaje doméstico en viviendas unifamiliares. En algunos barrios de Madrid, con una alta proporción de viviendas unifamiliares (Aravaca, Barajas...), sería posible instalar sistemas de autocompostaje.
- Compostaje comunitario en centros de educación (colegios, institutos, universidades...)
- Agrocompostaje.



5. Propuesta de compostaje comunitario en los huertos urbanos

A continuación se expone un esbozo de propuesta de compostaje doméstico para los huertos urbanos comunitarios municipales, con el objeto de que el Ayuntamiento de Madrid ponga los recursos necesarios para su implantación en 2017. Esta propuesta trabaja con el escenario de los huertos que se regularizarán a lo largo de ese año. Además, esta propuesta podría ser ampliable a todos los huertos urbanos comunitarios existentes en Madrid.

5.1. Objetivos:

- Establecer un sistema de compostaje comunitario en Madrid en las instalaciones de los huertos urbanos.
- Tratar más de 300 t/año de residuos orgánicos en 45 huertos urbanos.
- Obtener un compost de calidad que pueda ser utilizado en los propios huertos para las necesidades de materia orgánica de sus suelos.
- Conseguir la participación activa de unas 4.500 personas de los distintos barrios.

5.2. Recursos

A continuación se exponen los recursos necesarios mínimos que debería aportar el Ayuntamiento de Madrid para la realización del proyecto.

Zona de compostaje

Estará compuesta por:

- *Al menos* 5 compostadores (preferiblemente modulares) de 1 m³ de volumen. Este número permite realizar un proceso rotatorio con 5 meses de duración. Que el modelo de compostadores sea modular permitiría flexibilidad para adaptar su número a las necesidades de cada espacio.
- Uno de los compostadores tendrá acceso desde el exterior para ser depositados los materiales orgánicos en cualquier momento.
- Espacio de al menos 2 m³ para depositar material estructurante (poda triturada, hojas, desbroces secos...).
- Panel informativo

Conviene que la zona de compostaje tenga una estructura sólida, que evite vandalismos y sea duradera. Podría valorarse la construcción de zonas parecidas a las utilizadas en las localidades de Sakana, Deba, Markina o Lasarte.

Sería conveniente que la zona de compostaje pudiera tener comunicación con la parte exterior del huerto (en la que se depositarían los residuos) y que pudiera manipularse desde la interior.

Las estimaciones de tamaño se hacen en función de unos 500 kg/residuos/mes (ver estimación de cantidad de materia orgánica más abajo)

Materiales.

- Estructurante: Sería conveniente que el Ayuntamiento pudiera proveer de material estructurante (poda triturada, paja, hojas...) a los huertos que lo necesitaran. La recogida de hojas secas y podas de las zonas verdes próximas a los huertos podrían abastecer de este tipo de material.
- Volteos: Horcas, palas.
- Riegos: manguera con difusor
- Criba
- Carretilla

5.3. Funcionamiento

Mantenimiento del proceso de compostaje:

Se realizaría por los propios huertos como uno más de los trabajos del huerto. El mantenimiento contaría con la supervisión y apoyo de personal del Ayuntamiento (al menos hasta que el huerto lo pudiera hacer sin dificultad).

Dinamización, apoyo y supervisión

El proyecto debe contar con personal del Ayuntamiento con las siguientes funciones:

- Dinamización: ponerse en contacto con todos los huertos y explicarles previamente la experiencia. Realizar talleres formativos con el personal del huerto. Promover la difusión en el barrio. Buscar colaboración en los distintos actores del barrio (centros de educación, hosteleros, comercios, asociaciones, colectivos...) para que puedan participar en la experiencia.
- Apoyo y supervisión: En todo momento debe existir un contacto directo con el huerto para solventar cualquier duda en el proceso, ser el cauce para solucionar cualquier problema o petición (vandalismo, necesidad de mayor espacio, necesidad de estructurante, etc.), verificar que el proceso se realiza correctamente, etc.

Difusión y comunicación

Existirá una campaña de difusión en cada uno de los barrios consistente en cartelería, web municipal, contacto directo con el barrio, web propia del proyecto, talleres y charlas informativas...

La difusión y comunicación estaría dirigida y coordinada desde el propio Ayuntamiento, utilizando sus propios medios.

6. Estimaciones de la cantidad de materia orgánica tratada en los huertos de la Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid

Como hemos visto, en la actualidad los huertos urbanos comunitarios son los lugares donde más habitualmente se dan procesos de compostaje comunitario en el medio urbano. Los biorresiduos que se tratan en estos espacios proceden de dos fuentes principales: los que derivan del propio cultivo del huerto, y aquellos residuos domésticos que generan los participantes en el proyecto de compostaje comunitario. Así, la cantidad de biorresiduos que cada proyecto puede gestionar depende principalmente de dos factores: de la superficie total que ocupe el huerto, que en gran medida determinará la cantidad de espacio que pueda ser utilizado en el área de compostaje, y de las personas encargadas de coordinar y llevar a cabo la parte práctica de los proyectos, los *master-composter*.

Aunque no existe un gran número de estudios al respecto, sí hay algunos trabajos sobre las cantidades de materia orgánica compostable que se producen en huertos y jardines dependiendo de su tamaño. Asimismo se pueden encontrar en la bibliografía varios trabajos que dan idea de la producción de residuos orgánicos por persona y día⁶.

A partir de la información proporcionada por estos estudios se ha calculado la cantidad de materia orgánica que podría ser tratada en los huertos presentes en la Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid.

Los resultados del proyecto Miniwaste, indican que los jardines y huertos que superan los 300m² producen una cantidad de materia orgánica compostable de 0,37 kg/m² año. Teniendo en cuenta la superficie de los 25 huertos de la Red, se ha calculado que la cantidad de residuos compostables que producen al año es de aproximadamente 9.148,6 kg.

Tomando como ejemplos los proyectos ampliados de compostaje comunitario que ya se están llevando a cabo, se ha asumido que en cada uno podría participar un máximo de 100 personas, lo que supondría 6.500kg de residuos al año, dado que la producción de residuos orgánicos por persona y día es de 0,180 kg según el mismo proyecto Miniwaste. Para todos los huertos, la cantidad total de residuos orgánicos de cocina sería de 162.500 kg.

Sumando ambas producciones obtenemos un total de 171.648 kg, es decir, aproximadamente 172 Tm de biorresiduos al año, que podrían tratarse mediante compostaje comunitario en los huertos existentes en la Red que tienen proyecto de compostaje comunitario.

Si se ampliaran los proyectos de compostaje a otros 20 huertos, lo cual es previsible dado el auge de estos procesos en los huertos de la Red y aparición de nuevos huertos urbanos que se está produciendo, podríamos llegar a una aproximación máxima de la cantidad de biorresiduos que pueden ser tratados mediante compostaje comunitario.

⁶ Miniwaste project final report (2013). http://www.miniwaste.eu/mediastore/11/17743_1_FR_original.pdf

La superficie estimada para estos 20 nuevos huertos es de unos 20.000m², ya que la media de los actuales es aproximadamente de 1000m². Actualizando los cálculos explicados previamente, obtenemos una cantidad máxima de 309.048,6 kg por año, aproximadamente 25,7 Tm de residuos orgánicos al mes. Para mayor detalle de la producción de residuos en cada huerto puede consultarse la tabla 1.



Convocatoria	Huerto	Superficie (m2)	Residuos huerto año (kg)	Residuos domésticos 100 personas (kg)	Residuos año (kg)	Residuos mes (kg)
BOAM 10/10/16	Fuencarral (Tres Olivos)	920,0	340,4	6.500,0	6.840,4	570,0
	San Blas-Canillejas	810,0	299,7	6.500,0	6.799,7	566,6
	Las Rejas (Colonia Las Mercedes)	983,0	363,7	6.500,0	6.863,7	572,0
	Carabanchel	1.578,0	583,9	6.500,0	7.083,9	590,3
	Parque Pinar de La Elipa	836,0	309,3	6.500,0	6.809,3	567,4
	Villaverde	686,0	253,8	6.500,0	6.753,8	562,8
	Chamartín (Av. Alfonso XIII)	815,0	301,6	6.500,0	6.801,6	566,8
	Chamartín (C/ Guatemala)	817,0	302,3	6.500,0	6.802,3	566,9
BOAM 08/04/15	Fuencarral (Pº Alamedillas)	1.312,0	485,4	6.500,0	6.985,4	582,1
	Hortaleza (Valdefuentes)	879,0	325,2	6.500,0	6.825,2	568,8
	Los Cármenes	1.194,0	441,8	6.500,0	6.941,8	578,5
	Tetuán	507,0	187,6	6.500,0	6.687,6	557,3
	Villa de Vallecas	862,0	318,9	6.500,0	6.818,9	568,2
Dto. 23/12/14	Alameda de Osuna	1.124,0	415,9	6.500,0	6.915,9	576,3
	La Cornisa	450,0	166,5	6.500,0	6.666,5	555,5
	Las Tablas	983,0	363,7	6.500,0	6.863,7	572,0
	Montecarmelo	1.036,0	383,3	6.500,0	6.883,3	573,6
	Manoteras	840,0	310,8	6.500,0	6.810,8	567,6
	San Chinarro	1.200,0	444,0	6.500,0	6.944,0	578,7
	Batán	1.082,0	400,3	6.500,0	6.900,3	575,0
	La Bombilla	1.089,0	402,9	6.500,0	6.902,9	575,2
	Adelfas	1.308,0	484,0	6.500,0	6.984,0	582,0
	Vicálvaro	1.149,0	425,1	6.500,0	6.925,1	577,1
	Santa Eugenia Plata y Castañar	921,0	340,8	6.500,0	6.840,8	570,1
Totales	24.726,0	9.148,6	162.500,0	171.648,6	14.304,1	
Previsión 2016/2017	20 nuevos huertos	20.000,0	7.400,0	130.000,0	137.400,0	11.450,0
Escenario 45 huertos 2017	Total tratamiento	44.726,0	16.548,6	292.500,0	309.048,6	25.754,1

Tabla 1. Estimaciones de la cantidad de biorresiduos tratados en los huertos de la Red de Huertos Comunitarios de Madrid mediante compostaje comunitario.